

47. Wellington Square. Oxford

Querido Luis:

Como creo te gustara saber pronto lo que me preguntabas acerca de la Antologia, he salido hoy para responder a tus preguntas a la vista del libro. El libro es pequeño de tamaño en relacion al grueso a pesar del papel tan fino como el de fumar. Esta bien presentado y encuadernado. Este prospecto adjunto contesta algunas de tus preguntas, las que te las escribo yo. Los titulos y numero de tus poemas son.

-Los arboles al oriente- Escondido en los muros.- Remordimiento en traje de noche.- Cuerpo en pens. Nevada.- Como el viento.- Estoy cansado.- No intentemos el amor.- Dire como nacisteis.- Que ruido tan triste.- No decia palabra.- Si el hombre pudiera decir.- El mirlo, la gaviota.- Como leve sonias.- Donde habita el olvido.- Adolescente fui en dias identicos a nubes.- Mi arcangel.- Soliloquio del farero.- La gloria del poeta.- La visita de Dios.-

El prelogo nombra y habla solo de las figuras mas viejas en anos. Unamuno, Ruben Machado Juan Ramon est. Lo lei para ver si decia algo de ti, pero no te nombra. En el final del libro viene una bibliografia de todos los poetas que componen el libro sin comentario alguno.

Creo estan contestadas todas tus preguntas, si alguna nueva quieres hacerme, dime y con mucho gusto te respondere.

El libro cuesta 35 chelines pero para los intimos del librero serian solo 30.

Ya se como has podido leer en mi carta "que he hecho" cuando es que voy a hacer una exposicion de Dominicos. Adjunto un catalogo e invitacion. En la revista filosofica (equivalente a Horizonte) publican algunos dibujos y critica. En otra revista de arte viene un articulo muy bueno de Rafael Nadal Hablando de mi arte son muchos dibujos. Esto lo van a reproducir en la Prensa de Buenos Aires. Ya me lo han pedido.

Tengo en proyecto una nueva serie de dibujos de escoceses con faldillas, para ello pienso ir a Escocia muy pronto y pasarme alli algunos meses en los lugares mas interesantes y en donde este bonito uniforme se lleve mas, ya me estoy poniendo al habla con escoceses influyentes.

Supongo que no habras hecho nada de la pequena monografia sobre mi arte. No te preocupes por ello. Si fue a ti el encargartelo y no a otra persona fue. Primero por que me figura baarias algo en consonancia con tu bella poesia y con este prospecto hubieras creado algo nuevo. segunde por que como cada dia mi arte es mas considerado y conocido, al paso ta tambien te hubieras dado a conocer tambien y tercero porque esas guineas que pagaba el editor era una pena no fueras tu quien las reci-



bierna y hubieras podido comprarte trajes y corbatas.

Te pido perdón por todo ello, y no te preocupes más de esta pequeña impresión de técnica pictórica, el editor me ha escrito enfadado y renunciando a hacerlo ya.

Desde el principio comprendí, que aunque algunas de mis obras te gusten, sin embargo no es mi pintura y dibujo de lo que entra dentro de tus gustos y preferencias. Tu poesía que a mí me encanta, comprendo no puede cantar ni contar siquiera de lo que le es opuesto en temperamento y tendencia. Tu amor al negro, bellissimo color (si es que es color) (ya sabes que a A.B. Houston lo he condecorado con un bellissimo pensamiento de profundo y aterciopelado negro) y amas también con frenesí la tristeza, el llanto el negro pesimismo y la destrucción de las cosas, te complace todo lo que tiende a morir o desmoronarse y el gran grito de tu alma es mudo.

Si cantas la belleza viva y palpitante de ayer, en tus versos no es si no más que para hacer ver desapareciera y sera muerta o matada a cuchillazos terribles.

Yo por el contrario veo en la belleza juvenil su permanencia y estabilidad y alumbrada de maravillosa luz.

El dolor, el grito y la misma muerte siempre la siento rodeada de arcángelicos que la embellecen.

Recuerdo durante tu estancia en Oxford nuestras dispares maneras de reflexionar y pensar y que a mí a veces tanta gracia me hacía nuestras opuestas maneras de ver la vida. Te acuerdas. Tu eres más personal y fuerte en tu aislamiento, por eso puedes comprender menos la sensibilidad ajena. Tu marchas por el mundo rodeado de espejos, arriba, abajo, delante, detrás y estos espejos reflejan naturalmente siempre tu imagen interior y esa es la que llevas a tu poesía, para bien o para mal.

Yo aunque quizás más narcisista que tú, sin embargo correteo admirándolo todo, amándolo con pasión, sin egoísmo de ninguna clase, cuando no con paganismo con religiosidad.

Eso que te digo no es para glosar ni desaprantigiar tu manera de sentir o la mía sino simplemente para hacer destacar nuestros diferentes colores. El blanco (que creo que según la química tampoco es color) me atrae y enamora, si yo pudiera dibujar con luz en la imaculada blancura del papel sería mi ideal, el negro me tiene en nada que envidiar a mi color. Una negra noche, un caballo de negro aterciopelado y el exótico cisne negro son cosas maravillosas también. Para que te rías y quitarle a mi carta un alge de esa cursilería que contiene, te recordara una nuestra impresión oxfiarna. Te acuerdas cuando paseando por esos hermosos campos que rodean Oxford, este verano, que mientras yo contemplaba y te hacía notar mariposas, plantas, florcillas y jarros, tú en cambio veías solo y te preocupaban las ongadas de vaca. Bueno Luisín, con esto acabo mi carta. Te abraza con cariño